



López Gil, junto al vicepresidente de FVEM, José Javier Arteché, y el gerente, Jaime Fernández. // TELEPRESS

La industria del metal de Bizkaia espera cerrar un año positivo, aunque no tan bueno como 2015

JULIO
ARRIETA

✉ jarrieta@elcorreo.com

El sector prevé cifras similares a las del pasado ejercicio, con un crecimiento inferior al 2% y la creación de 800 empleos

BILBAO. El sector del metal de Bizkaia, que volvió a ver la luz en 2014 después de atravesar dos años consecutivos de caídas notables, confía en mantener en este ejercicio cifras similares a las positivas del pasado. La Federación Vizcaína de Empresas del Metal (FVEM) estima que el crecimiento de la actividad no llegará al 2% y prevé que se crearán cerca de 800 empleos, la mitad que en 2015. En resumen, este será un buen año, pero no tanto como lo fue el anterior.

La FVEM, la organización secto-

rial más importante de Euskadi, realizó ayer estas consideraciones en una rueda de prensa que sirvió de prólogo a la celebración de la asamblea general de la entidad. Su presidente, José Luis López Gil, resumió el año pasado como el ejercicio «en el que se frenó el deterioro de años precedentes y el comienzo del crecimiento de la actividad industrial». Cabe recordar que en 2012 se experimentó una caída de un 4,7% y en 2013, de un 4,3%. En 2014 se volvió a los datos positivos, cuando el sector vivió en el territorio histórico un crecimiento del 1,7%.

El presidente de FVEM explicó que el pasado año el Índice de Producción Industrial creció un 4,8% en Bizkaia, por encima del 3,5% del conjunto de Euskadi. En cuanto al sector del Metal, su Índice Compuesto aumentó el 2,5%, frente al 3,1% de media vasca. «Los dos últimos trimestres fueron francamente buenos», añadió. El año se cerró además con un aumento de la tasa de ocupación del 4,5%, lo que supuso la creación de 1.500 nuevos empleos, por encima de las previsiones que se habían manejado.

Las sombras se han manifestado

La compra de Sidenor cierra «meses de incertidumbre»

El presidente de la Federación Vizcaína de Empresas del Metal (FVEM) también valoró en la presentación de ayer la compra de Sidenor a Gerdau por 155 millones de euros, efectuada por parte de un grupo vasco de inversores conformado por directivos locales de la empresa, encabezados por su consejero delegado, José Antonio Jainaga. José Luis López Gil se mostró satisfecho porque la operación supone el cierre de un periodo de varios «meses de incertidumbre», pero sobre todo porque se devuelve «el poder de decisión a nuestro país» después de haber pasado una década en Brasil, un aspecto que FVEM considera «siempre positivo». Asimismo, auguró que la de Sidenor será «una historia de éxito», teniendo en cuenta «el conocimiento y la capacidad» de sus nuevos propietarios.

LA CLAVE

Empleo

FVEM subraya de nuevo la «falta de personal cualificado para algunas profesiones»

al final del primer trimestre de este año. 2016 arrancó «con buenas perspectivas» que «se han visto frenadas por los flojos resultados» de marzo, según López Gil. Mientras febrero concluyó con un Índice Compuesto del Metal del 0,7%, los datos de marzo hicieron que «cayera hasta el -0,2%».

López Gil se mostró prudente. Pese al trimestre «sin crecimiento», estimó que «no conviene sacar conclusiones precipitadas por lo ocurrido en un solo mes». El sector se ha visto afectado en marzo por «los problemas» de algunas empresas de acería y oil&gas, con un peso mayor en Bizkaia que en el resto del País Vasco. «Somos todavía optimistas», aseguró. El presidente de la FVEM auguró que tanto la actividad como la creación de empleo este año serán «similares» a los de 2015, pero «es posible que en una menor intensidad». Por lo tanto, espera que se cumpla la previsión de 800 nuevos puestos de trabajo estimada, aunque no cree que «el crecimiento del sector del Metal de Bizkaia llegue al 2%».

Entre los principales motivos de «preocupación», el presidente de FVEM destacó la ralentización de la economía mundial, junto a la situación generada por el «dumping» del acero chino y los altos costes energéticos de la producción en España, una de las principales quejas de las empresas de la comunidad. Además, volvió a poner el foco en la «falta de personal cualificado para determinadas profesiones».

El presidente de FVEM también se refirió a la situación de la ACB, que consideró difícil pero a la que ve salida. Para López Gil, la acería de Sestao es «una empresa de futuro» porque es «tecnológicamente moderna, tiene buenas instalaciones» y desde el punto de vista medioambiental «está en la vanguardia de las acerías». Confió en que la amenaza de cierre no se cumpla pero consideró que, «si esa noticia desgraciada ocurriese, se tomarían medidas para que verdaderamente la ACB no se cierre. Aunque aventurar ahora lo que pueda ocurrir es un poco osado», concluyó.